

Homero, compositor de la Tebaida*

José B. TORRES-GUERRA

Summary

The author revises the evidence surrounding the identity of the author of the *Cyclic Thebais*. After examining the evidence for and against considering Homer as the poem's author, the author presents a history of the ancient opinions concerning the authorship of the *Thebais*. Finally, the case of this poem is compared to that of the rest of the Epic Cycle, also often attributed to Homer.

En este trabajo pensamos pasar revista a los testimonios antiguos en relación con la autoría de la *Tebaida cíclica*, también llamada (con denominación significativa) *homérica*. El interés de la cuestión radica en que éste fue uno de los poemas épicos atribuidos a Homero de manera más persistente, hasta el punto de que no se conoce (según ocurre con otras epopeyas arcaicas) el nombre de un autor alternativo. Creemos que este estudio ayudará a ilustrar el problema de la identidad de Homero a través del ejemplo concreto de la *Tebaida*.

I. TESTIMONIOS ANTIGUOS QUE ATRIBUYEN LA *TEBAIDA* A HOMERO.

Preguntar por el autor de la *Tebaida* equivale a preguntar a quién atribuían los antiguos este poema. Al respecto debe recordarse que el único autor conocido del que hablan las fuentes es Homero. Son varios los testimonios reco-

* Para la realización de este trabajo he contado con una ayuda de la DGICYT (PB-95-0191). Agradezco a los profesores Carmen Castillo y Alvaro Sánchez-Ostiz la atención prestada a versiones previas de este escrito.

gidos en la edición de A. Bernabé¹ que dan cuenta de esta atribución. Doy las referencias de dichos testimonios, dispuestos en orden cronológico:

- 1) Calino (S. VII a.C.) *apud* Pausanias (S. II d.C.) IX 9, 5 = *Teb.*, T[estimonio] 2.
- 2) Heródoto (S. V a.C.) V 67 = *Teb.*, T 5.
- 3) Antígono Caristio (S. III a.C.), *Hist. Mir.* 25 (46 Giannini) = *Teb.*, F[ragmento] 4 (II).
- 4) Dionisio el Cíclografo (SS. III/II a.C.) *apud* la *Vita Hesiodi* de Tzetzes (S. XII d.C.; 49 Wilamowitz) = *Teb.*, T 3.
- 5) Propercio (S. I a.C.) I, 1-3 = *Teb.*, T 6.
- 6) *Certamen Homeri et Hesiodi* (S. II d.C.) 15 (42 Wilamowitz) = *Teb.*, T 4.
- 7) *Vita Homeri Pseudoherodotea* (S. II d.C.) 9 (6 Wilamowitz) = *Teb.*, T 7.
- 8) Suda (S. X d.C.), s. v. "Ὅμηρος (III 526 Adler) = *Teb.*, T 8.

Dado que se conservan tan pocas menciones de la *Tebaida*², esta lista puede parecer notablemente extensa. Ahora bien, ha de tenerse en cuenta que estos testimonios han sido puestos en tela de juicio en diversas ocasiones. Por ello debemos revisar caso por caso la pertinencia de este material:

1) Según Pausanias (*Teb.*, T 2), Calino afirmó que Homero había compuesto la *Tebaida* (τὰ δὲ ἔπη ταῦτα Καλλίνος ... ἔφησε Ὅμηρον τὸν ποιήσαντα εἶναι), opinión compartida por otros muchos autores (Καλλίνῳ δὲ πολλοὶ τε καὶ ἄξιοι λόγου κατὰ ταῦτὰ ἔγνωσαν). Este testimonio (que implicaría una atribución de la *Tebaida* a Homero nada menos que en el S. VII a.C.) ha sido repetidamente repudiado y rehabilitado. En mi opinión, la crítica que formuló contra este testimonio J. A. Davison ha dejado claro que Calino no pudo atribuir a Homero nuestra epopeya³.

¹ A. Bernabé (ed.), *Poetarum Epicorum Graecorum Testimonia et Fragmenta. Pars I*, Leipzig, 1987; todas las citas de testimonios (T) y fragmentos (F) de la *Tebaida* proceden de esta obra. Otra edición en M. Davies, *Epicorum Graecorum Fragmenta*, Göttingen, 1988.

² La edición de Bernabé incluye ocho testimonios y once fragmentos (uno de ellos dudoso); el número total de versos literales es veinte.

³ Cf. J. A. Davison, «Quotations and Allusions in Early Greek Literature», en *From Archilochos to Pindar*, New York, 1968, 70-85 (cf. 81-82).

Davison supone que en el citado pasaje de Pausanias ha de restituirse la forma Καλλίνος (la lectura de los códices es Καλαίνος, nombre totalmente desconocido por otras fuentes) y acepta que éste debe de ser el poeta del S. VII a.C.⁴ Sin embargo, Davison indica también que antes de Heródoto no se cita nunca por el título y que, por tanto, un poeta elegíaco de época arcaica no se hallaba en condiciones de adscribirle a Homero la autoría de ningún poema. Por ello Davison opina que la noticia recogida en *Teb.*, T 2 sólo puede interpretarse en un sentido: Pausanias (o su fuente) encontraron en Calino, atribuida a Homero (*expressis verbis* o con un circunloquio⁵), alguna expresión para la que existía un paralelo en la *Tebaida*; de aquí concluyeron que Calino atribuía a Homero la *Tebaida*. Por tanto, el pasaje del periegeta no proporciona una base suficiente para creer que en el S. VII a.C. le fuese atribuida a Homero esta epopeya. Con todo, la mención de otras autoridades (πολλοί τε καὶ ἄξιοι λόγου) que también aduce Pausanias evidencia que la adscripción del poema tebano al poeta épico por excelencia había sido, cuando menos, usual antes de la época de este escritor (S. II d.C.).

2) El testimonio de Heródoto (*Teb.*, T 5) también ha encontrado sus defensores y detractores⁶. El pasaje en cuestión refiere cómo Clístenes, el tirano de Sición que desarrolló una política hostil a Argos en el primer cuarto del S. VI a.C., prohibió en su ciudad la celebración de certámenes rapsódicos debido a que los poemas homéricos (Ὅμηρείων ἐπέων) hablaban constantemente de la πόλις rival, Argos (Ἀργείοί τε καὶ Ἄργος τὰ πολλὰ πάντα ὑμνεῖται)⁷. Por supuesto, la cuestión debatida es cuáles son estos Ὅμηρεῖα ἔπηα.

⁴ J. A. Scott («The Callinus of Pausanias IX 9, 5», *CPh* 17 [1922], 358-60) cree que el Calino al que se refiere Pausanias no es el elegíaco sino un fabricante de libros de su época (cf. Luciano 31, 2 y 24).

⁵ Cf. el caso análogo de Simónides (¿Sémonides?) en el F 8 West, v. 1 (Χῖος ... ἀνὴρ).

⁶ En contra de que exista una referencia a la *Tebaida*, cf. p.ej. E. Hiller, «Beiträge zur griechischen Literaturgeschichte. 5. Homer als Collectivname», *RhM* 42 (1887), 321-361 (cf. 326-328). A favor, U. von Wilamowitz-Moellendorf, *Homerische Untersuchungen*, Berlin, 1884 (352); entre la bibliografía más reciente, cf. E. Cingano, «Clístenes di Sicione, Erodoto e i poemi del Ciclo tebano», *QUCC* 49 (1985), 31-40.

⁷ Sobre Clístenes de Sición y su política, cf. M. F. McGregor, «Cleisthenes of Sicyon and the Panhellenic Festivals», *TAPhA* 72 (1941), 266-287; A. Griffin, *Sikyon*, Oxford, 1982 (cf. 40-57). No está claro en qué momento del mandato de Clístenes han de situarse los sucesos que refiere Heródoto, pues la misma cronología relativa del tirano de Sición (fluctuaciones en la relación con Argos y Delfos) resulta oscura.

Quienes creen que dicha expresión alude a la *Iliada* y a la *Odisea* llaman la atención sobre el hecho de que Ἄργεῖοι es una denominación frecuente para el contingente griego en la *Iliada* y, en menor medida, en la *Odisea*; este dato podría, probablemente, aclarar las palabras τὰ πολλὰ πάντα ὑμνέεται. Más aún, la posibilidad de que Ὀμήρεια ἔπεα aluda a poemas del Ciclo (en este caso, del ciclo tebano) parece quedar excluida (en opinión de quienes niegan la validez de este testimonio) en razón de que Heródoto no reconocía la autoría homérica de la épica cíclica, según se desprende de II 117 (*Ciprias*, F 14) y IV 32 (*Epigonos*, F 2).

A propósito de la denominación de los griegos como Ἄργεῖοι indicaré solamente que, en *Iliada* y *Odisea*, Ἀχαιοί se utiliza con más frecuencia que Ἄργεῖοι; en cambio, sabemos que la *Tebaida* centraba la atención en Argos desde su primer verso (cf. *Teb.*, F 1: Ἄργος ἄειδε, θεά, πολυδίψιον, ἔνθεν ἄνακτες).

Por su parte, el segundo argumento (Heródoto no cree que Homero sea autor del Ciclo) me parece poco pertinente. Se debe recordar que, en V 67, el historiador jonio no transmite un juicio personal sobre la autoría de unos poemas concretos, sino que se limita a dar constancia de lo que era opinión habitual en época de Clístenes; además, conviene observar que en la propia época de Heródoto la adscripción del Ciclo a Homero ha debido de ser moneda de uso corriente, pues los incisos personales del historiador en II 117 y IV 32 (cf. *supra*) evidencian que la opinión más extendida en el S. V a.C. no concordaba con la suya. Por tanto, los Ὀμήρεια ἔπεα de V 67 no tienen que ser necesariamente *Iliada* y *Odisea*: podrían ser también poemas del ciclo tebano.

Más aún, el contexto de esta alusión evidencia, en mi opinión, que la medida adoptada por Clístenes debía de estar dirigida contra la *Tebaida* (entre otras posibles epopeyas del ciclo tebano). En V 67 Heródoto pone la primera medida antiargiva de que estamos hablando en relación con una segunda: τοῦτο μὲν ῥαψωδοῦς ἔπαυσε ἐν Σικυῶνι ἀγωνίζεσθαι ... τοῦτο δὲ, ἠρώων γὰρ ἦν καὶ ἔστι ἐν αὐτῇ τῇ ἀγορῇ τῶν Σικυωίων Ἀδρήστου τοῦ Ταλαοῦ τοῦτον ἐπεθύμησε ὁ Κλεισθένης εἶοντα Ἄργεῖον ἐκβαλεῖν ἐκ τῆς χώρας. El texto prosigue con la información de que el oráculo de Delfos le prohibió a Clístenes que expulsara de la ciudad a Adrasto, pues éste era rey de Sición, mientras que él era tan sólo un asesino (λευστήρα); a la vista de esta respuesta, Clístenes decidió forzar la marcha de Adrasto introduciendo en la ciudad el culto de su enemigo Melanipo, quien en la primera de las guerras tebanas acabó con la vida de sus parientes Tideo y Mecisteo.

Esta segunda tanda de medidas antiargivas encontraba su motivación en el relato de la saga según la cual Adrasto fue rey de Argos y Sición⁸; obviamente, esta historia debía de resultarle incómoda a Clístenes, puesto que podía servir para justificar el ascendiente de Argos sobre la ciudad sicionia⁹.

No podemos asegurar a ciencia cierta que la medida que pretende proscribir a Adrasto, el rey argivo de Sición, guarde relación directa con la medida que prohíbe recitar unas epopeyas en las que se menciona constantemente a Argos; pero, en principio, lo más probable es que sí exista una conexión entre ambas medidas¹⁰; por tanto es preferible suponer que los Ὀμήρεια ἔπηα son aquellos cantos épicos en los que se trataba en extenso la figura de Adrasto, así como la suerte de Tideo y Mecisteo a manos de Melanipo: el ciclo tebano, y dentro de él la *Tebaida*, poema en el que Argos se hallaba sin lugar a dudas en el punto de mira del relato¹¹.

Por tanto, puede entenderse que el texto de Heródoto es el primer testimonio antiguo del que sabemos con seguridad que considera como poesía homérica a la *Tebaida*; a su vez no debe olvidarse que Heródoto parece transmitir lo que debía de ser el estado de opinión en el primer cuarto del S. VI, la época de actuación de Clístenes.

3) El texto de Caristio (= *Teb.*, F 4 [II]) no menciona expresamente ni a Homero ni la *Tebaida*. Antígono Caristio atribuye en este pasaje a “el poeta” (ὁ ποιητής) un par de versos que, por la comparación con los testimonios paralelos de Ateneo (*Teb.*, F 4 [I]) y Eustacio (*Teb.*, F 4 [III]), parecen proceder de la *Tebaida*.

En relación con el valor de este testimonio debe decirse que, ciertamente, ὁ ποιητής no es Homero en el cien por cien de los casos, motivo por el

⁸ Sobre Adrasto como rey de Sición, cf. *Iliada*, II 572; Píndaro, *Nemeas* IX 9 (y escolios en 9 [20] y 13 [30]); Pausanias II 6, 6; Servio, *in Aen.*, VI 480.

⁹ Sobre la mitología como medio de propaganda política en el Sición de la época, cf. Griffin, *Sikyon*, 35-38.

¹⁰ Cf. la misma redacción del texto (τοῦτο μὲν ... τοῦτο δὲ ...).

¹¹ Entre los escasos fragmentos de la *Tebaida* aparecen referencias a Argos (F 1), Adrasto (F 7), Tideo y Melanipo (F 9). Cingano («Clístene ...», 39) añade que parece lógico que los rapsodos recitaran en Sición sobre todo la *Tebaida*, dado el papel que debe de haber desempeñado Adrasto en este poema y el culto que se le tributaba a dicho personaje en la ciudad de Clístenes; aparte, resulta natural que, por razones de prestigio local, tendiera a creerse especialmente en la paternidad homérica de la *Tebaida* en Sición, sede del rey Adrasto, y en general en toda la zona del Peloponeso de la que procedían los caudillos argivos de la expedición contra Tebas.

cual se ha negado que Antígono Caristio atribuya los versos en cuestión (procedan o no de la *Tebaida*) a Homero¹². Ahora bien, la cronología de este escritor (S. III a.C.) y la manera en que cita a lo largo de su obra permiten afirmar, casi a ciencia cierta, que Homero debe ser reconocido como el poeta κατ' ἐξοχήν de este texto¹³. Por tanto, el testimonio de Caristio será pertinente para el objeto de este trabajo si se puede demostrar que el fragmento en cuestión procede de la *Tebaida*; en mi opinión ésta es la hipótesis que explica de manera más plausible la presencia del nombre de Anfíloco ('Αμφίλοχ' ἦρως) en el v. 1 del fragmento: la comparación con el pulpo que constituye el núcleo de este texto¹⁴ debía de formar parte de las recomendaciones que Anfírao le dirigió a su hijo con ocasión de su partida hacia Tebas. La opinión según la cual el fragmento procede de la *Tebaida* la defiende (entre otros) A. Bernabé, quien edita el texto como F 4 (vv. 1-2); con todo, no se trata de un punto de vista universalmente aceptado¹⁵.

4) El testimonio de la *Vita Hesiodi* (*Teb.*, T 3) ha sido mucho menos debatido. De acuerdo con esta *Vita* compuesta por Tzetzes, Dionisio el Ciclógrafo afirmó que Homero había vivido en la época de las dos guerras tebanas (la de los Siete y la de los Epígonos) y cuando la captura de Troya¹⁶. Pero esta afirmación vale tanto como una declaración de que Homero fue testigo de los hechos que narra; por tanto, Dionisio el Ciclógrafo suponía, en los siglos III ó II a.C., que Homero había compuesto poemas del ciclo tebano (*Tebaida* y *Epígonos*, cf. ἐπ' ἀμφοτέρων ... στρατειῶν) y del troyano.

La inferencia parece legítima y constituye con seguridad la explicación más obvia del testimonio de Dionisio; es verdad que este texto no alude directamente a la *Tebaida*, pero la cronología del autor (SS. III/II a.C.), así como la mención de las dos campañas contra Tebas, obligan casi a pensar que la *Tebaida* se contaba entre los poemas tebanos cuya autoría homérica tenía en mente

¹² Cf. lo que comentaba J. A. Scott, «Antigonus and the Homeric Authorship of the *Thebais*», *CJ* 16 (1920/21), 367-368.

¹³ Cf. M. A. Harmon, «The Poet κατ' ἐξοχήν», *CPh* 18 (1923), 35-47 (cf. 46-47).

¹⁴ El simil del pulpo gozó de cierta fortuna en la literatura griega arcaica; cf. F. R. Adrados, «El poema del pulpo y los orígenes de la colección teognídea», *Emerita* 26 (1958), 1-10.

¹⁵ Cf. A. Bernabé, *Epicorum ...*, 25-26; la edición de M. Davies (*Epicorum ...*) no edita el texto con los fragmentos de la *Tebaida*, aunque si lo incluye en la sección que denomina *Homerus* (cf. *Homerus* 3).

¹⁶ Lo mismo en otros tres pasajes de Tzetzes: *Historias* XII, 177 y XIII, 639; *Alegorías homéricas* 106.

Dionisio. Podrá objetarse quizá el carácter moderno (S. XII d.C.) de Tzetzes, la fuente en que se ha conservado esta noticia; ahora bien, Tzetzes ha conocido con seguridad más de un campo de la literatura griega que para nosotros está ahora vedado: no hay razón suficiente para dudar de su testimonio¹⁷.

5) Los versos de Propercio editados por Bernabé como T 6 no aparecen en ninguna de las otras colecciones de fragmentos, tampoco en la de Davies¹⁸. En dichos versos (cuya composición podemos fijar en el S. I a.C.) el poeta se dirige a un amigo suyo, Póntico, quien a tenor de las palabras de Propercio cultivaba el género épico y había compuesto una *Tebaida* (cf. vv. 1-2, 17); según Propercio (v. 3), Póntico rivaliza en esta empresa con Homero.

Es obvio que Bernabé incluye estos versos en su colección por opinar que el parangón entre los dos poetas se establece en función de que ambos han tratado en sus versos el tema de la *Tebaida*. Ahora bien, es cierto que, como indicó hace muchos años Hiller¹⁹, la comparación entre Póntico y Homero se establece más bien en función de que el amigo de Propercio (a diferencia de éste) cultiva el género épico, género cuyo exponente por excelencia era Homero: téngase en cuenta que toda la elegía a la que pertenecen estos versos desarrolla una disputa sobre el valor relativo de la lírica y la épica. Por tanto, entiendo que este texto no guarda relación en ningún sentido con la atribución de la *Tebaida* a Homero en la época de Propercio.

6) El testimonio del *Certamen Homeri et Hesiodi* (*Teb.*, T 4) constituye un testimonio indiscutible sobre la autoría homérica de la *Tebaida*. Esta obra biográfica (datable en el S. II d.C.) relata hacia su final (42 Wilamowitz) cómo Homero compone la *Tebaida* y los *Epigonos* tras ser derrotado en la competición con Hesíodo. A la validez de este testimonio sólo se le puede objetar que una frase incluida tras la mención de los dos poemas tebanos parece evidenciar cierto escepticismo del autor en relación con que Homero haya compuesto de verdad estos cantos: φασὶ γὰρ τινες καὶ ταῦτα Ὅμηρου εἶναι. Lo que no

¹⁷ Cf. C. Wendel, «Tzetzes», *RE* VII A, 2 (1948), cols. 1959-2010 (cf. 2007-10).

¹⁸ M. Davies (*Épicorum* ..., 21-22) acepta como testimonio válido la *Vita Hesiodi* y edita también el texto de Heródoto, aunque con dudas («haec ad Thebaida pertinere coniecerunt Wilamowitz, alii. haud scio an recte»).

¹⁹ Cf. Hiller, «Beiträge ...», 347.

queda claro es si en esta frase ταῦτα alude sólo a los *Epígonos*²⁰ o también a la *Tebaida*.

En mi opinión, esta cuestión es hasta cierto punto irrelevante; que el *Certamen* se muestre escéptico acerca del carácter homérico de la *Tebaida* no resulta extraño dada su cronología; sin embargo, lo que interesa retener es que este texto garantiza que la *Tebaida* ha sido atribuida regularmente a Homero, quizá en la época (S. IV a.C.) en que se suelen situar las fuentes del *Certamen*²¹.

7-8) Por último ha de señalarse que los dos últimos números de la lista (= *Teb.*, T 7 y 8) no adscriben a Homero la *Tebaida* sino la *Expedición de Anfiarao*. Ahora bien, es una cuestión abierta qué relación existe entre estos dos títulos; por ello, esos dos testimonios (por otra parte tardíos) sólo son significativos para este estudio si entendemos que la *Expedición de Anfiarao* es un nombre alternativo de la *Tebaida*²². Recuérdese que la identificación de la *Expedición de Anfiarao* con la *Tebaida* es asumida por Bernabé y Davies cuando editan conjuntamente los testimonios correspondientes a los dos títulos²³.

A manera de recapitulación podemos decir que la atribución de la *Tebaida* a Homero se había producido ya en el S. V a.C. (cf. Heródoto V 67), y esta noticia puede retrotraerse a su vez al primer cuarto del S. VI (la época de Clístenes). La *Tebaida* parece haber seguido siendo considerada como poema homérico de forma regular durante siglos (cf. los testimonios de Antígono Caristio (con las reservas expuestas) y Dionisio el Ciclógrafo); en el S. II d.C. (cf. el *Certamen*, la *Vita Homeri Pseudoherodotea* y Pausanias IX 9, 5), e incluso en el periodo bizantino (cf. Suda y Tzetzes), se conservaba aún la conciencia de que la epopeya había sido adscrita a Homero de una manera habitual.

Pero para la cuestión de la autoría del poema no tienen importancia sólo estos testimonios, sino también aquellos en los que no se dice que la *Tebaida* sea obra de Homero y los que excluyen dicha atribución. Completando el aná-

²⁰ Cf. O. Crusius, «Litterargeschichtliche Parerga. I. Zur Kritik der antiken Ansichten über die Echtheit homerischer Dichtungen», *Philologus* 54 (1895), 710-734.

²¹ Cf. M. L. West, «The Contest of Homer and Hesiod», *CQ* 17 (1967), 433-450 (cf. 446-448). La frase φασὶ γὰρ τινες καὶ ταῦτα Ὅμηρου εἶναι la considera West («The Contest ...», 447, n. 1) como una interpolación.

²² Esta es la opinión que yo personalmente defiendo; cf. J. B. Torres-Guerra, «Die homerische *Thebais* und die *Amphiaraos-Ausfahrt*», *Eranos* 93 (1995), 39-48.

²³ Cf. Bernabé, *Epicorum* ..., 22; Davies, *Epicorum* ..., 26-27.

lisis desde este enfoque negativo se podrá poner el caso de la *Tebaida* en relación con el de la restante épica arcaica.

II. TESTIMONIOS QUE NO ALUDEN AL AUTOR DE LA *TEBAIDA* O EXCLUYEN IMPLÍCITAMENTE LA ATRIBUCIÓN A HOMERO.

Primeramente, los testimonios que no declaran nada sobre la autoría de la epopeya son éstos:

1) La *Tabula Borgia* (= *Teb.*, T 1; S. I d.C.) debía de incluir el nombre del autor de la *Tebaida* (cf., en el mismo documento, τῆν Οἰδιπόδειαν τὴν ὑπὸ Κιναιθουρος), pero en su estado fragmentario de conservación no se puede leer ya ese nombre. Wilamowitz²⁴ propuso restituir el nombre de Homero tras *Θηβαίδα* (ὑποθήσομεν *Θηβαίδα* [Ὅμηρου ἐπών]), pero, por supuesto, su reconstrucción es puramente conjetural.

2) Pausanias VIII 25, 7 (= *Teb.*, F 7; S. II d.C.) aduce el testimonio de la *Tebaida* a propósito de la paternidad de Arión; en ese pasaje Pausanias no especifica la identidad del autor del poema (cf. ἐκ *Θηβαίδος*, ἐν τῇ *Θηβαίδι*); de todos modos, sabemos (por *Teb.*, T 2, discutido en la primera sección del artículo) que Pausanias conocía la adscripción a Homero de la epopeya.

3) A propósito de Pausanias IX 18, 6 (= *Teb.*, F 6; fragmento referido a la muerte de Partenoqueo) puede decirse lo mismo que acerca del número anterior.

4) Según hemos dicho anteriormente, el caso del fragmento 4 es un tanto complejo: ninguna de las fuentes a través de las que lo reconstruimos se lo adscribe a la *Tebaida*, y únicamente Antígono Caristio (*Teb.*, F 4 [II]) parece referirse a autoría homérica al hablar de ὁ ποιητής (cf. *supra*). En cambio, Ateneo (VII 317 a = F 4 [I]; SS. II/III d.C.) cita los vv. 1-2 del fragmento indicando que Clearco (cf. F 75 Wehrli) los citaba sin mencionar su autor (οὐ δηλῶν ὅτου ἐστί). Las fuentes para el tercer verso del poema (cf. F 4 [IV y V]) tampoco se refieren a un autor determinado, según era de esperar, por otra

²⁴ Cf. U. von Wilamowitz-Moellendorf, *Homerische Untersuchungen*, 334.

parte, dado su carácter gnómico²⁵. El caso de Eustacio (*Teb.*, F 4 [III]) será comentado entre los testimonios que excluyen la autoría homérica.

5) Por último, el fragmento 10 tampoco nos informa sobre la cuestión de la autoría. Este fragmento, extraído de un escolio a Píndaro (*Ol.* VI 15-17 = I 160 Drachmann), afirma que cierto Asclepiades (posiblemente el de Mirlea, SS. II/I a.C.) proponía la *Tebaida* como fuente para esos versos de Píndaro. El texto del escolio habla de *Tebaida cíclica* (ἐκ τῆς κυκλικῆς Θηβαΐδος). Como se ha podido comprobar (cf. la primera sección del trabajo) las fuentes que dan por buena la autoría homérica no llaman nunca *cíclica* a la *Tebaida*; ahora bien, lo cierto es que este texto (*Teb.*, F 10) tampoco niega expresamente que el autor fuera Homero: la situación es muy distinta en el caso de los testimonios que pasaré ahora a discutir.

Que la *Tebaida* haya sido compuesta por Homero lo excluyen las fuentes siguientes:

1) La *Biblioteca* de Apolodoro (SS. I/II d.C.) menciona la *Tebaida* en relación con un matrimonio de Eneo (cf. Apolodoro I 8, 4 = *Teb.*, F 5); la manera en que el mitógrafo se refiere a su compositor (ὁ γράψας τὴν Θηβαΐδα) implica que, en su opinión, este poema no era de Homero.

2) Ateneo (XI 465 e = *Teb.*, F 2 [I]²⁶) en los siglos II/III d.C. y el escoliasta del *Edipo en Colono* (ad 1375 = *Teb.*, F 3) en una fecha imprecisa se refieren al autor de la *Tebaida* (calificada de *cíclica* en ambos casos) con una expresión ambigua que con seguridad no puede aludir a Homero: ὁ τὴν κυκλικὴν Θηβαΐδα πεποιηκώς (Ateneo), ὁ τὴν κυκλικὴν Θηβαΐδα ποιήσας (Escolio).

3) Varios escolios homéricos que se editan entre los fragmentos de la *Tebaida* dan como sus fuentes a οἱ κυκλικοί (cf. *Teb.*, F 8 [I] y 9 [I]), o bien a οἱ ἐν τῷ Κύκλῳ (cf. F 8 [II]); si los fragmentos en cuestión proceden realmente de la *Tebaida*²⁷, esas atribuciones excluyen la autoría homérica.

²⁵ Cf. Cenobio I 24 (I 7 Leutsch-Schneidewinn = *Teb.*, F 4 [IV]) y Diogeniano I 23 (I 184 Leutsch-Schneidewinn = *Teb.*, F 4 [V]).

²⁶ Cf. Eustacio, in *Hom. Od.*, 1684, 7 (= *Teb.*, F 2 [II]): κατὰ τὸν πεποιηκότα τὴν κυκλικὴν Θηβαΐδα.

²⁷ Cf. A. Severyns, *Le cycle épique dans l'école d'Aristarque*, Paris-Liège, 1928 (cf. 219-222).

4) Eustacio (*in Hom. Od.*, 1541, 36 = *Teb.*, F 4 [III]; S. XII d.C.) atribuye los versos sobre el pulpo (que supuestamente proceden de la *Tebaida*) a Clearco (Κλέαρχος τις ἔφη). Es evidente que el obispo de Tesalónica se ha confundido al leer a Ateneo, quien nombra a Clearco como fuente, no como autor de esos versos²⁸.

III. EVOLUCIÓN CRONOLÓGICA EN LA ATRIBUCIÓN A HOMERO DE LA *TEBAIDA*.

Haciendo abstracción de los problemas de interpretación que plantean algunos de los testimonios revisados parece que el estado de cosas en relación con la autoría homérica de la *Tebaida* puede sintetizarse de la manera siguiente:

De acuerdo con nuestros indicios, la *Tebaida* era atribuida a Homero desde época antigua, probablemente al menos desde principios del S. VI (no tenemos datos fehacientes sobre cuál sería la situación en el VII, el siglo de Calino): esta atribución, que debió de resultar habitual en época arcaica, es la que siguen tomando en consideración nuestras fuentes durante varios siglos: de hecho, nadie excluye la autoría homérica de la *Tebaida* hasta la etapa imperial (*cf.* el testimonio de Apolodoro). Para la era cristiana está atestiguada todavía la atribución a Homero, si bien otras fuentes (Ateneo, Eustacio o los escoliastas) ya dan por sentado el carácter anónimo de esa epopeya a la que se acabó aplicando el epíteto de *cíclica*. Ha de notarse que, a diferencia de lo que ocurre con buena parte del Ciclo, nuestras fuentes nunca niegan expresamente la autoría homérica de la *Tebaida*, ni le asignan a este poema otro autor alternativo²⁹.

El interés de esta investigación no radica sólo en lo que podamos concluir sobre Homero en cuanto presunto autor de la *Tebaida*: más interesante aún es confrontar lo que hemos aprendido con la situación general del Ciclo. Creo que, hechas ciertas salvedades, puede encontrarse una analogía entre los casos de la *Tebaida* y del Ciclo Épico: podemos quizá introducir en el problema a través de unas palabras de Wilamowitz-Moellendorf sobre Homero como autor de la épica cíclica:

²⁸ *Cf.* Ateneo VII 317 a (= *Teb.*, F 4 [I]): ὁμοίως ἱστορεῖ καὶ Κλέαρχος [F 75 Wehrli] ἐν δευτέρῳ περὶ παροιμιῶν παρατιθέμενος τάδε τὰ ἔπη, οὐ δηλῶν ὅτου ἐστί· [*Teb.*, F 4, 1-2].

²⁹ Dentro del mismo ciclo tebano se puede comparar el caso diverso de *Epigonos*: *cf.* T 2 y 3 (Antímaco de Teos, autor del poema).

En torno al 500 son de Homero todos los poemas [sc. del Ciclo Épico]. En torno al 350 sólo son de Homero (básicamente) la *Iliada* y la *Odisea*: la autoría de todos los demás poemas le ha sido denegada y éstos le son atribuidos mediante hipótesis a un autor u otro (ocasionalmente, también a Homero). En torno al 150 han vuelto a ser abandonadas estas hipótesis y todos los poemas son anónimos³⁰.

Aunque la hipótesis de Wilamowitz ha recibido críticas³¹, considero que los aspectos fundamentales de su teoría son coherentes con la evidencia. Sin querer agotar el problema haré notar que la asignación del Ciclo a los poetas épicos arcaicos (Estasino, Arctino, Lesques, etc...) no se documenta en los estadios más antiguos de la tradición³². De otra parte, que el nombre de Homero recibió en épocas antiguas un uso más amplio del que nosotros le reconocemos lo atestiguan diversas fuentes aparte de las mencionadas en relación con la *Tebaida*³³; a manera de ejemplo significativo puede recordarse cómo Esquilo afirmaba, de acuerdo con nuestras fuentes (Ateneo VII 277 e), que sus tragedias eran “bocados del festín de Homero” (τεμάχη ... τῶν Ὀμήρου μεγάλων δειπνῶν), expresión difícil de comprender si se entiende que Esquilo sólo aludía a la *Iliada* y la *Odisea*³⁴; es evidente que, en estadios antiguos cuando menos, el nombre de Homero ha funcionado como denominación de género.

En lo que hace al caso de la *Tebaida* parece que deben hacerse algunas precisiones, pues creo que el carácter homérico de este poema gozó de mayor aceptación que el de las otras epopeyas cíclicas; esto se concluye de los siguientes datos:

³⁰ «Um 500 sind alle Gedichte von Homer; um 350 sind von Homer im Wesentlichen nur noch Ilias und Odyssee, alle andern sind ihm abgesprochen und werden nun durch Hypothesen bald dem bald jenem beigelegt, einzeln auch noch dem Homer; um 150 sind alle diese Hypothesen wieder beseitigt, die Gedichte alle anonym» (Wilamowitz-Moellendorf, *Homerische Untersuchungen*, 353-354).

³¹ En su misma época, cf. Hiller, «Beiträge ...».

³² Cf. M. Davies, «Prolegomena and Paralegomena to a New Edition of the Fragments of Early Greek Epic», *NAWG* 2 (1986; cf. 99); *The Epic Cycle*, Bristol, 1989 (cf. 6). En opinión de Davies («Prolegomena ...», *loc. cit.*), los nombres de los autores de épica cíclica remontan a la escuela peripatética.

³³ Para una interpretación general de los datos, cf. E. Schwartz, «Der Name Homeros», *Hermes* 75 (1940), 1-9.

³⁴ Cf. cómo discuten este punto J. A. Scott («Athenaeus on Aeschylus and Homer», *CJ* 16 [1920/21], 302-303) y E. Fitch («Homeric», *CJ* 17 [1921-22], 94).

a) la *Tebaida* se le siguió atribuyendo a Homero en una época en la que esta adscripción ya no se predicaba del resto del Ciclo:

b) ninguna de nuestras fuentes rechaza expresamente esa atribución;

c) cuando la *communis opinio* dejó de reconocer a Homero como autor de la *Tebaida* había pasado ya la época de invención de autores alternativos para los poemas del Ciclo: por esta razón nuestra epopeya se convirtió directamente en un poema anónimo (cf. *Teb.*, F 5: ὁ γράψας τὴν Θηβαΐδα).

A mi juicio, esta constancia en la adscripción de la *Tebaida* a Homero no implica que este poema sea obra del autor de la *Iliada* o de la *Odisea*. Antes bien, esta atribución atestigua la conciencia de que la epopeya sobre Tebas databa de una antigüedad venerable, y de que sus méritos artísticos podían sobrepasar los de aquellos otros poemas arcaicos a los que se les negó antes la paternidad homérica; recuérdese que Pausanias (IX 9, 5 = *Teb.*, T 2) apreciaba la *Tebaida* de manera muy destacada, sólo por debajo de *Iliada* y *Odisea*³⁵. Muy probablemente, Schwartz estaba en lo cierto al afirmar que «Homerisch, von Homer» ist ein Werturteil³⁶.

José B. TORRES-GUERRA

Universidad de Navarra

³⁵ Cf. J. B. Torres Guerra, «La valoración literaria del ciclo épico griego: el caso de la *Tebaida*», en *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1994, II, 441-446.

³⁶ Cf. E. Schwartz, «Der Name Homeros», 4.

